

### LA SEGUNDA ASAMBLEA DE LA BUENA PRENSA

#### NUESTRA CRÓNICA

«Son malos periódicos los que están afiliados á un partido liberal». (Conclusión aprobada en la 1.<sup>a</sup> Asamblea de Sevilla, y ratificada en la de Zaragoza).

#### PREFACIO

I.

«¡Válame Dios, y con cuanta gana debes de estar esperando ahora, lector ilustre, ó quier plebeyo, este prólogo, creyendo hallar en él venganzas, riñas y vituperios del autor del segundo D. Quijote!

...Pues, en verdad, que no te he de dar este contento; que puesto que los agravios despiertan la cólera en los más humildes pechos, en el mío ha de padecer excepción esta regla. Quisieras tú que le diera del asno, del mentecato y del atrevido, pero no me pasa por el pensamiento: castíguele su pecado, con su pan se lo coma, y allá se lo haga.»

Esto que en la segunda parte de su libro inmortal decía, á guisa de prólogo, el prudentísimo Cide Hamete, viene tan á cuento para mí crónica, que ninguna otra sentencia de célebre pensador sería más apropiada ni más expresiva.

Bien se me alcanza que los follones de esta historia no merecen consideración alguna... Pero no es este el momento de contestar al insulto con el insulto.

Por encima de las ruindades y de las bajezas serviles de los juglares de la vida está la dignidad de nuestra causa.

Con sentimiento profundo hemos visto salir estos días á la vergüenza pública los arrebatos de pasiones vergonzosas, los odios ocultos bajo hipócritas disfraces, arrasando por el lodo la honra de los ministros del Señor...

Un espíritu satánico de despecho y de celos parece haber movido la pluma de algunos para salpicar con el veneno de sus iras la conciencia del pueblo cristiano, que emplaza ante Dios á los profanadores de su fé y de sus tradiciones.

Es así que necesitamos revestirnos de nuestra probada mansedumbre para no contestar á los insultos groseros, á las invectivas sacrílegas que con lenguaje impío han manchado las hojas impresas de ciertos periódicos, cuya insipiente se revela en diatribas soeces, por incapaces de rebatir nuestra doctrina.

No obstante tenemos que acusar de escándalo público á los autores de tales agravios.

Sobre los juicios de los hombres está la sanción eterna de Dios, y su justicia infalible velará por los fueros de la verdad.

Ahora nos toca á nosotros cumplir con nuestro deber.

Y lo cumpliremos. La segunda Asamblea de la buena prensa ha suscitado las contiendas seculares entre los hijos de la luz y los hijos de las sombras.

Reprodúcese la lucha eterna entre el bien y el mal, la verdad y el error; y anda suelta la serpiente del Paraíso, babeando el virus ponzoñoso de su culpa.

Pero nosotros hemos puesto al frente de nuestras obras la cruz bendita de la redención, que nos alienta á seguir el camino de la vida, sin desmayos.

Tenemos, pues, el auxilio de lo alto y está con nosotros la doctrina infalible de la Iglesia de Cristo, á quien hemos jurado acatamiento solemne.

Por eso, ahora que vamos á la defensa de nuestra causa, alentados por la palabra augusta del venerable Pontífice que rige los destinos de la Iglesia, queremos deslignarnos de todo lo que estorba á nuestro fin.

Y para relatar los hechos, de los que responde nuestra honradez, prescindiremos de detalles, fijándonos únicamente en aquello que es parte esencial del dogma y de la fe, haciendo de antemano este silogismo.

O con Roma y los Obispos ó contra Roma y contra los Obispos.

Digo esto, porque alguien, con perversa intención, ha tratado de desvirtuar la tesis íntegramente católica, que defendemos, arrojando la piedra del escándalo farisaico sobre los Pastores de Israel.

Hay una cuestión principal, que se refiere á este punto concreto, y en ella está la clave de la criteriólogía para distinguir la buena de la mala prensa.

Cuanto se ha hablado y escrito acerca de tan importantísimo tema, puede pesarse en la balanza de la justicia; y si las calumnias y falsías de los afectos al liberalismo han merecido la censura de la opinión general, no serán menos dignas de protesta las mentidas informaciones de los que como *El Lábaro* han desahogado sus iras contra todo lo bueno desechados por la derrota.

Y basta de prólogo: Allá vá nuestra réplica.

Los testimonios públicos.

II.

Celebróse en la capital de Aragón la segunda Asamblea de la buena prensa los días 21, 22, 23 y 24 del mes último.

Y he aquí como fué la jornada. Como digno preámbulo á tan interesante congreso el Muy Ilustre señor don Santiago Guallar y Poza pronunció en la mañana del

21 elocuente sermón, rico de forma y abundante en doctrina, combatiendo á la mala prensa, fuente de de todos los males que nos rodean y entre la cual contó «á esa prensa neutra, incolora y fluctuante, que apaga la fe, enfría el entusiasmo y debilita el valor y la firmeza de las convicciones».

Yo no se si éste dictado alcanzará á los periódicos que como *El Lábaro* tienen por lema la tolerancia para lo malo y el desprecio para lo bueno.

Pero recuerde el colega las veces que hemos llamado su atención sobre puntos concretos, sin que hasta el presente se haya dignado rectificar errores incalificables.

Y sigamos anotando lo que aparece oculto.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza apuntó en su notable alocución las siguientes frases: «todo el mundo sabe que el título de periodista liberal es, de ordinario, llave para entrar en las nóminas de los ministerios, de los gobiernos y de los municipios».

El comentario salta á la vista. Por algo los afines al liberalismo de la derecha van conquistando esas nóminas, y he aquí la explicación de la tolerancia y de la transigencia mestiza.

Llegamos ahora al punto culminante de la Asamblea, y testigos imparciales de lo que allí tuvo lugar queremos dejar la palabra á otros.

Fué en la segunda sesión pública cuando el benemérito Magistral de Sevilla habló, poniendo en su discurso toda su alma, netamente castiza y española.

Véase lo que *El Pilar* de Zaragoza nos cuenta en su relato fiel:

Discurso del Sr. Roca y Ponsa.

«Al subir á la tribuna el canónigo magistral de Sevilla Sr. Roca y Ponsa, es saludado con estruendosos aplausos.

Dice en su exordio haberse dedicado durante 35 años á la vida periodística y acepta los aplausos del público entendiendo que se dirige á la gloriosa profesión que ha ejercido y los pone á los pies de la Pilarica. (Aplausos).

En nombre de la Asociación nacional de la Buena Prensa saluda á la Asamblea y en especial á los Prelados que le dan el prestigio de su autoridad y de su presencia; á los campeones que defienden con la pluma la buena causa, á los seminaristas, con quienes tiene los vínculos de una larga convivencia.

Empieza á desarrollar el tema: «No merece el nombre de católico de acción ni de buen hijo de la Iglesia el que no hace cuanto puede por robustecer la buena prensa.» Pregunta si existe en realidad la mala prensa y entiende que la contestación es evidente desde el momento en que hay periódicos que niegan el Credo ó si lo admiten alguna vez es comenzando por Poncio Pilato. Tiene para este segundo procedimiento, acentos de enérgica condenación, cree que la línea diferen-

cial ha de ser un abismo infranqueable, únicamente para los periódicos impíos, no para los periodistas, pues para éstos existe siempre el puente hermoso de la caridad por el cual pueden venir á nuestros brazos que los esperan.

Refiriéndose á la conclusión cuarta de las aprobaciones en Sevilla, dice que allí se sentó la doctrina y aquí hay que buscar los medios prácticos de realizarla. Entiende que hay que ratificar la conclusión de aquella Asamblea, referente á los periódicos afiliados á cualquier partido liberal, conclusión que allí se aprobó, y que después, por prudencia no llegó á publicarse.

Estudia el principio fundamental del liberalismo, que se resume en la secularización de todos los órdenes de la vida, secularización que se ha ido realizando gradualmente hasta llegar á la enseñanza que hoy oficialmente no es católica, aunque de hecho lo sea la mayor parte de las veces, porque los maestros lo son.

Preconiza la acción católica apoyada en la Buena Prensa. Sin ella el púlpito y el confesonario son ineficaces, pues los hombres no van al templo á escuchar la predicación si no los trae la Buena Prensa y en el confesonario está el sacerdote esperando y no van más que cuatro mujeres como aquellas que siguieron á Cristo hasta el Calvario.

Habla de la necesidad de que en el púlpito se combata la mala prensa, pues no va á hablarse del arrianismo ni siquiera de Lutero, sino de los errores y de los males de nuestro tiempo que son las que tenemos que salvar. Alude á los predicadores que prodigan las flores de una retórica huera y falsa abriéndole sus discursos con todas las estrellas del cielo y todos los fuegos fatuos de la tierra.

Elogia la limosna porque lo que damos es lo único que eternamente tendremos, ya que los pobres son nuestros banqueros para la otra vida; pero añade que hay muchas clases de limosna.

Dice que la Virgen agradecerá más que un manto recamado de piedras preciosas, un ramillete de almas ganadas por la Buena Prensa.

Termina invocando la protección de la Virgen y recordando en entusiasta párrafo la epopeya de los Sitios.

Las veces en que el público ha prorrumpido en aplausos y aclamaciones, han sido innumerables. Puede decirse que no ha habido párrafo que no haya hecho estallar el entusiasmo del auditorio.»

Discurso del Sr. Senante.

A continuación ocupó la tribuna el diputado integrista D. Manuel Senante.

Y seguimos transcribiendo la reseña de la notable revista *El Pilar*. «Saludado con aplausos ruidosos sube á la tribuna y hace profesión de sumisión plenísima y cordial á la Iglesia y á los prelados puestos como jueces de Israel. Con gran afluencia de palabra



expone la necesidad de que sea obra de nosotros mismos el resurgimiento que esperamos.

Dedica un recuerdo á D. Ramón Nocedal, el gran confesor de Cristo en concepto del Prelado de Tortosa, el ilustre ornamento de la Iglesia que precedió al Sr. Senante en el puesto que ocupa al frente de *El Siglo Futuro*.

Después manifiesta humildemente el embarazo que le embarga por múltiples razones y entre ellas la necesidad en que se vé de pasar nuevamente a la hoz por un campo que ha sido admirablemente segado por el magistral de Sevilla, recogiendo todas las flores y frutos que en él había. Pero como no basta exponer una verdad sino que hay que arraigar el convencimiento con la insistencia para que la voluntad se mueva, no cree inútil beber en las mismas fuentes que el que le ha precedido en la tribuna.

Dice que no se sentiría la necesidad de trabajar los católicos en el campo del periodismo si no existiera la mala prensa. A su juicio no se debe olvidar que por más que la prensa pueda ser un arma al servicio del bien, sin embargo es un poder que nació combatiendo á Cristo y á su Iglesia. Sus efectos han sido profundamente transformadores en el individuo, en la política y en la sociedad.

Hablando de los grados y formas con que se presenta el liberalismo, dice que lo que hay en el error de atrayente y seductor, no es lo que tiene de error, sino lo que tiene de apariencia de verdad. El error sigue la táctica iniciada en el Paraíso. Allí se dijo al hombre que sería como Dios. También nosotros queremos hacer al hombre como Dios, pero es acercándolo á Dios, sometiéndolo á Dios, uniéndolo á Dios, mientras que el liberalismo quiere hacerlo como Dios, revelándolo contra Dios.

Enumera las distintas clases de mala prensa que debemos combatir, y encarece la necesidad de una acción política católica, entendiéndola por política católica la que defiende por encima de todo la causa de Cristo. Censura á los que quieren formar para Jesucristo un santuario en el corazón y un altar en la familia y rehusan erigirle un trono en la sociedad.

Cree que como ha dicho un periodista, D. Amando Meseguer, el problema de la prensa católica es problema de poco reglamento y mucho sacrificio.

Dirige una fervorosa invitación á la Virgen con entusiasta y arrebatadora palabra que es coronada con una ovación prolongada.

En el curso de su oración ha sido también aplaudidísimo repetidas veces.

Cotéjense estas líneas con la información falsa y malévolamente de *El Lábaro*, y dígame, si hay conciencia profesional, cual es la opinión que merecen los que tan á las claras mientan en público, ofendiendo á los adalides del catolicismo.

¿Es qué le ha molestado la actitud enérgica de los apóstoles de la fe, al ver descubiertas sus maniobras y sus planes?...

Pues lo que sigue es más explícito y terminante.

Copiamos de nuestro colega *El Correo de Zamora*.

«Es reprochable en grado sumo y falso en absoluto decir que el señor Magistral de Sevilla abogó en la sesión pública, según afirma *El Lábaro* por solo la prensa carlista y el Sr. Senante por solo la integrista, así como que solo les aplaudieran respectivamente carlistas é integristas, pues hablaron de todos los periódicos verdaderamente ca-

tólicos, y les aplaudió la Asamblea en masa, incluso los Obispos, porque interpretaron los sentimientos de todos.»

«Es falso y poco cristiano además decir, como dice el colega, sin razón, que en la Asamblea se había mezclado la política, á no ser que lo hiciera su director, así como que se considerara fracasada aquella, á no ser por el mismo, cuyos planes habían sido desbaratados.»

Además queremos añadir los comentarios de *El Pilar* reflejo del sentimiento unánime de la Asamblea.

Son concluyentes.

«Cuando he entrado en el local, el público premiaba algún elocuente periodo del Sr. Magistral de Sevilla. ¿Qué decía? ¿Cómo entusiasmaba al auditorio? ¡Ah! Estaba, como el Capitán, sobre la tribuna de los jefes del periodismo católico, sobre la altura, desde donde se ve perfectamente el blanco real, el verdadero enemigo de la sociedad presente, de la familia y del individuo, el ejército que milita con furia contra la Iglesia de Dios, contra el Papa, los preladados, los sacerdotes y los fieles que sienten en su espíritu los golpes de los cascotes de las bombas.

Y contempla á la inmensa muchedumbre de soldados que le oyen esperando sus órdenes, porque todos los disparos de sus plumas resultan ineficaces...

Y les dice: El mal que corroe la sociedad es el liberalismo, enemigo que no se vé, pero que está en todas las partes.

No hagais caso del enemigo que está á la vista; ese puede ser combatido con el tiro directo.

Temed al que se oculta para fusilaros impunemente. Y hay que atacarle con tiro indirecto.

¿Veis aquel blanco que está sobre la colina? Es la mala prensa, es la prensa liberal, son los periódicos afiliados al partido liberal, según declaración de la sección cuarta de la primera Asamblea de la Buena Prensa.

Apuntad á ese blanco, corregid el ángulo de situación, corregid la deriva que habéis empleado hasta hoy, y vuestros proyectiles irán á dar al liberalismo, á la causa de nuestros males, á nuestro peor enemigo.

Y parece que los Capitanes se han confabulado.

El Sr. Senante nos ha señalado los mismos blancos, uno real y otro aparente.

Nos ha manifestado que el peor enemigo es el que se oculta, el que disculpa la maldad.

El liberalismo manso.

Y á ese hay que combatirle, disparando contra los periódicos liberales, y, en especial contra los que, lobos de la inteligencia y del corazón, cubren sus fierezas con balidos de pacientes ovejas.

Hay soldados que se introducen en nuestro campo, blasonando de amigos y defensores nuestros... No hay que fiarse de su independencia no hay que hacer caso de su neutralidad: esos periódicos no nos ayudan, son una impedimenta, nos estorban.

Y en la guerra hay que quitar estorbos.

¿Cómo han encendido nuestra sangre batalladora los insignes oradores!

Bien, bravos capitanes, somos soldados que, al pie del cañón, apenas tenemos tiempo de subir á la cumbre de la montaña á fijarnos en las posiciones y maniobras del ejército enemigo... Seguid corrigiendo la dirección y el alcance de nuestros proyectiles, seguid señalando el mal.

¿Que la mala prensa es la prensa liberal de todos los tonos y mati-

ces, y que apuntando á esa prensa heriremos al liberalismo en su raíz?

Pues bien: prometemos apuntar como habéis mandado.»

Esta promesa ha producido, sin duda, en *El Lábaro* inquietud, y por eso son sus desplantes y sus ridículas imposturas.

A la salida de la sesión el público ovacionó y aclamó á los oradores, siendo falso de toda falsedad que allí se dieran vivas subversivos. Lo único que oímos fué pregonar *El Universo*.

En la tercera sesión pública habló el director de *El Correo Español* Sr. Bolaños.

Su discurso fué notable y verdaderamente periodístico.

De él se han deshecho en elogios los amigos de *El Lábaro*..... Pero en cuanto Eneas les ha llamado á capítulo de atención, todo ha cambiado, y los elogios se han convertido en disculpas.

Tenemos á la vista el citado discurso, y no sabemos por qué los que ayer aplaudían hoy callan, después de los comentarios del autor.

De las sesiones privadas ya dijimos en nuestro anterior número lo principal, sin que *El Lábaro* se haya atrevido á impugnar nuestra doctrina.

Por eso vamos á consignar algún comentario de añadidura.

He aquí el comentario.

Nuestro estimado colega *El Correo de Zamora* dice lo que sigue;

«*El Lábaro*, de Salamanca, cuyas informaciones y artículos sobre la Asamblea de la Buena Prensa, de haber sido conocidos por los señores Obispos asistentes á ella hubieran seguramente dado motivo á una condenación colectiva del citado periódico, ó cuando menos por motivos especiales á una severísima amonestación.... prescindiendo de que falta á la verdad al dar á entender que en la sección tercera todos quedaron conformes y aplaudieron á su director señor Berrueta, cuya proposición de nacionalizar la agencia *Presse Nouvelle* fué por unanimidad rechazada.... es falso el relato de la discusión en la sección segunda, y escandaloso en un periódico que se dice católico, aunque hubiera sido cierto.»

«Es falso que el Sr. Obispo de Huesca hiciera suya la mal intencionada é insultante proposición del Sr. Berrueta y dos ó tres amigos—algunos de los firmantes debieron ser sorprendidos—pues solo manifestó estar conforme con el primer inciso, que todos aceptábamos, aunque reconociendo que no estaba en contraposición, ni era incompatible con lo que se discutía.»

«Es mas que escandaloso y anticristiano, es cínico, es incalificable y al mismo tiempo pueril y ridículo publicar artículos como el de entrada de *El Lábaro* del lunes (y los otros dos que le han seguido—añadimos nosotros—) en que se hacen alardes de veracidad, faltando á la verdad descaradamente, de sumisión á los Obispos cuando se han desatendido sus ruegos encaminados á no dar armas á los enemigos, y se manifiesta una soberbia satánica y una vanidad femenil, presentándose como los únicos buenos entre centenares de assembleístas, y gloriándose de haber redactado una proposición, que produjo unánimes protestas.»

«Yo no quiero discutir con *El Lábaro*—sigue diciendo el señor Arias en su artículo—que ya veo la buena fe (!!!) con que habla, pero el último de los periodistas católicos españoles, no quisiera tam-

co que su conducta quedase impune y sus mentiras y su apasionamiento pudiera servir de testimonio á los periódicos sectarios contra la Asamblea de la Buena Prensa, celebrada en Zaragoza. Por eso levanto mi voz desde las columnas de *El Correo de Zamora*, y nosotros desde las de nuestro humilde semanario para darle un mentís tan público como su descaro, y nos dirigimos ante todo al Reverendísimo Prelado de Salamanca, cuya alma de Obispo habrá sido lacerada por el proceder censurable del único diario de su diócesis, que se llama católico, y nos atrevemos á pedir á su S. E. que le obligue á la rectificación que la justicia, la verdad y el supremo interés de la religión imponen».

A lo anteriormente expuesto hemos de unir la protesta de todos los periódicos católicos y el siguiente telegrama que hoy vemos reproducido en *El Siglo Futuro*.

Torrelavega 30, (á las 16).—Asistentes Asamblea Zaragoza, nombre Adalid protestan enérgicamente falsa, calumniosa información *Lábaro*.—González, Pontones, Trugeda.

Epílogo.

III.

Hasta aquí nuestra réplica, que sería interminable, si hubiéramos de contestar como se merece á la conducta seguida por los cofrades de *El Lábaro*.

Terminaremos con los siguientes párrafos del artículo «Después de la Asamblea» inserto en *El Correo de Zamora*, el miércoles 30 de Septiembre.

«Fueron solemnísimas y hermosas las sesiones públicas de la Asamblea; los oradores todos fueron ovacionados con entusiasmo delirante, y la prensa católica de todos los matices; con contadas excepciones, aplaudió entusiasmada los elocuentes conceptos de todos los discursos sin distinción de personas.

«Sostuviéronse animadas discusiones en las secciones, manteniéndose, eso sí, opuestos criterios, en muchos puntos, con acaloramiento á ratos, con entusiasmo siempre, pero viéndose sin cesar en los más el deseo único de la gloria de Dios y del triunfo de la buena causa, de la prensa católica en la diversidad de sus matices en lo discutible, pero con la rigurosa unidad indispensable y necesaria en la fe y en la doctrina de la Iglesia.»

«Y se tomaron acuerdos y resoluciones beneficiosas en conformidad á los diversos temas del cuestionario, realizando las tres secciones provechosa labor, cuyos efectos en pró de la buena prensa no tardarán seguramente en sentirse.»

«Las conclusiones de la Asamblea, leídas en la sesión de clausura y ya publicadas demuestran la importancia indudable de los trabajos hechos, sin que necesite yo ni nadie encomiar los relativos á los medios de propagación, información y fomento de los periódicos buenos y protección á los periodistas y escritores que los hacen.»

«Los resquemores de la discusión, y las amarguras que en algunas secciones devoramos los más, por la actitud levantisca, desconsiderada, pudiera decirse obstruccionista de unos pocos, (no llegaban quizá á una docena), se habían olvidado, porque los Prelados rogaron primero que no se hicieran públicos los incidentes de la discusión, y después al examinar las conclusiones para aprobarlas definitivamente, tuvieron buen cuidado de añadir algo de lo que los



sediciosos habian pretendido impedir.»

«Sin embargo ha permitido Dios (¡quién sabe si para que vayamos conociendo á los Judas del nuevo apostolado!) que unos cuantos de los sediciosos de las secciones hayan hecho lo que los sectarios no hicieron, exagerar y falsear los incidentes de la discusión de temas en aquellos, y acusar á otros de apasionamientos que solo ellos han demostrado, acaso desechados por su derrota tanto al invocar y pretender que prevaleciera el mercantilismo y el egoísmo propio sobre la moralidad y la teología nada menos, como al impedir se diera facilidades á los Prelados para condenar los malos periódicos (sin verse coartados por compromiso alguno), haciendo públicos los caracteres que les distinguen, acaso porque algunos cogieran á sus periódicos de medio á medio.»

Aquí termina nuestra misión. Sirva de escarmiento para los discolos el escándalo que ante la opinión pública han dado los elementos liberalizantes... Dios que vé en lo íntimo de las conciencias hará justicia á nuestro proceder.

La Iglesia y la patria nos tienen á su servicio, y por la fe y por España luchamos las batallas del Señor.

A. RUBIO POLO.

**Advertencia.**—Merced á la importancia de las interesantísimas cuestiones que nos vemos obligados á tratar en este número, suprimimos por hoy la parte informativa, seguros de que la benevolencia de nuestros lectores, nos dispensará esta falta, en gracia á la transcendencia del asunto.

**Barrado, Berrueta y Comp.ª**

Supongo, Sr. Barrado, que al sentarle nosotros en el banquillo del reo, no sentirá V. la menor zozobra; ya que V. en su *Crónica* de la pasada semana ha sentado, juzgado y condenado á los mejores y más conspicuos assembleístas de la buena Prensa.

Y ante todo distingamos en su *Crónica* lo verdadero y lo sentimental. Esto es tan solo música celestial ó mejor dicho música del M. Barrado. Porque si á V. le pareció que «en los sombríos corredores del Seminario paseaban sacerdotes, religiosos y seglares en un ambiente de recelo reconcentrado», yo soy de parecer que eso es una pura impresión de masa, como dice su frase; y que en los corredores había sobra de luz y era grande y franca nuestra alegría. Convéznase V. Sr. Barrado, de que aunque no sea modernista es verdadero y no mal aplicado á su caso el adagio «quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur.»

\*\*

La verdad en su trabajo, resulta muy diminuta. Por lo pronto no sabe V. más nombres que el de Cepeda y el de Berrueta, como si en Zaragoza hasta el Ebro en sus murmullos los repitiera con armoniosas asonancias. Debiera V. haberse enterado para informarnos, de quién era un *periodista zaragozano, un parisién-español* y aquel otro *señor que revolvió el tema en un tono oscuro y glacial*. ¡¡Un tono oscuro y glacial!!! Y ¿porqué no añadió V. que el tono

ese era además *instipido y maloliente* para que fuera perceptible con los cinco sentidos?

Por lo demás así como su adorado Sr. Berrueta habló contra la agencia informadora *haciendo luz en el asunto*, así se hizo todo del revés, como puede leerse en las conclusiones de la Asamblea.

Y es todo del revés lo que dice V. del Sr. Magistral de Sevilla. El Sr. Roca *no hizo chiste ninguno*, ni grueso ni flaco; el Sr. Roca cosechó aplausos de todos hasta de los Sres. Obispos y ninguno de ellos estaba ni metafóricamente rabioso; el Sr. Roca puso rabiosos á los pocos únicamente que después le insultan lejos de su presencia. (1) Usted Sr. Barrado debiera citar alguno de esos *gruesos chistes*, que ni *El Noticiero* publicó con ser pariente de su *Semana*; porque sencillamente no los hubo. Las acusaciones debe probarlas todo hombre y más un hombre con sotana. Yo por ejemplo, aunque no la tenga, acuso á su *Semana de falsaria* y lo pruebo de esta manera.

En los *Eclos del mundo católico*.—*España*. Dice: *En la segunda sesión habla el Sr. Magistral de Sevilla haciendo un caluroso elogio de la prensa carlista que dá lugar á protestas*. Pues bien; eso todo es un *infundio* porque ni indicó siquiera la prensa carlista y la prueba es que ningún periódico de Zaragoza, ni *El Heraldo* con ser liberal-radical ha dicho semejante disparate del Sr. Magistral á quien todos escuchamos. Pero ¿piensan Vdes. que de Salamanca sólo fueron Vdes. á la Asamblea y pueden contarnos de ella lo que les venga en talante? También es falso lo de las protestas.

Pero lo que pasa de *infundio* es lo que pone la *Semana* á continuación de las palabras procedentes. «Se presenta una proposición de D. M. Berrueta acogida con aplausos y rumores de los elementos carlistas é integristas... Pronunció un aplaudido discurso en esta sesión el Director de *El Siglo Futuro* Sr. Senante.» En primer lugar puede ser que los carlistas é integristas aplaudieran con las manos y á la vez murmurarán con los labios pero me parece mucha hipocresía cuando no se trata de mestizos. En segundo lugar en la *segunda sesión*, en la *sesión* en que habló el Sr. Magistral haciendo el caluroso elogio, en la *sesión* que siguió á la *primera en que habló el Sr. Cepeda*, en la *sesión* que está antes de la tercera en que, *habló el P. Calasanz y Eneas*, en esa sesión, entre el Sr. Magistral y el Sr. Senante no hubo más que un intermedio de música y supongo que no sería Berrueta el cantor de su proposición puesta en Solfa. Esto es el caos Sr. Barrado, hondo, profundo, sombrío... esto es la confusión más espantosa entre las sesiones y las secciones, las reuniones públicas y las privadas.

Tengo que dirigirle á V. otra acusación y es la de *desobediencia á los Prelados*. Desobediencia porque critica V. la acción de los seminaristas sevillanos alentada por el Sr. Almaraz; desobediencia porque censura el que *hablaran en la tribuna los oradores designados por el Sr. Arzobispo de Zaragoza*; injuria porque dice V. que *la palabra pastoral no tiene entrada en los católicos* y desobediencia, injuria, falsedad y todo lo decible, porque dice que *en cambio nos arrebatan las arengas de los tri-*

(1) El Sr. Barrado dice que «cuando el Sr. Magistral esforzaba la nota antiliberal era rabiosamente aplaudido.—Pase lo de la rabia; pero ¿qué también esos aplausos le parecen mal al Sr. Barrado?....

*bunos*» en lo cual juzga muy mal al Sr. Obispo de Jaca á quien oímos con extraordinaria satisfacción.

\*\*

Acabo con V. Sr. Barrado y discuto con V. porque me parece el más razonable de sus contertulios.

Con *El Lábaro*, con Berrueta, con Iscar, etc. es imposible discutir. El primero soltó el día 24 que el Sr. Roca habló de la prensa carlista y Senante de la integrista; lo cual sería llamado mentira por personas mal educadas.

El segundo sostiene contra Barrado, Berrueta y la verdad, que el señor Magistral *es integrista* por las siguientes palabras: «*Era el mediodía del integrismo: la palabra pesadota, percherona del Magistral sevillano etc... Yo no supe hasta entonces lo que era el integrismo*». *El Lábaro* faltó al ruego del mismo Sr. Obispo de Coria de que quedara en familia; lo que en familia había pasado en la sección segunda.

*El Lábaro* tiene la insensatez de traer en su núm. del día 29 como juez de la famosa proposición de sus amigos á *La Epoca* la cual, claro es, juzga en favor suyo pero confiesa en su editorial del 28 que «*se incluye entre los contendientes de la Gloriosa, porque es tan liberal y demócrata como los que más presumen de aquella ascendencia*».

Termino diciendo que el que más diestramente restalló el látigo fué, aunque Iscar diga otra cosa, el famoso Eneas el cual hasta recordó el triunfo de los tradicionalistas contra los consejos nacional y diocesanos en la elección para vocales del Instituto de Reformas sociales.

Dixi.

UN ASAMBLEISTA.

**DE LA UNIVERSIDAD**

La apertura del curso.

Anteayer vistió de gala nuestra *alma mater* para recibir con solemne pompa á sus hijos... A los que vuelven, tras el sosiego estival, ganosos de reverdecer sus laureles y sus glorias.

En el paraninfo de la escuela salmantina congregáronse maestros y discípulos, y se hizo el silencio para oír el discurso inaugural, encomendado á nuestro querido amigo y colaborador el catedrático de Lengua y Literatura griegas y gramática comparada, Dr. D. Domingo Miral.

Imposibilitados, por la falta de espacio, para ocuparnos de su notable oración, con el detenimiento que se merece, nos reducimos á copiar las siguientes líneas que *El Siglo Futuro* le dedica:

«En el discurso desarrolló el tema de nuestro estado pedagógico actual y sus remedios, bastando para comprender el acierto con que realiza sus propósitos, la enumeración de los capítulos ó epígrafes en que divide aquél.

Primeramente consagra un recuerdo á los compañeros difuntos, Sres. Gil y Robles y D. Julio Nombela, pasando después á estudiar las siguientes cuestiones.

«De cómo los políticos españoles no abordan de plano el problema de la enseñanza.» «Que la Universidad es hechura de la política.» «De los gérmenes patogénicos que puede producir y produce un empacho de legislación.» «De cómo los políticos han desgarrado

el organismo universitario y han paralizado sus miembros.» «Raquitismo é insuficiencia de las medidas propuestas ó solicitadas para remediar los males de nuestra enseñanza.» «De cómo, al señalar los males de la enseñanza, se toma el rábano por las hojas y de la inutilidad de la ortopedia pedagógica.» «Que los curanderos de nuestra enseñanza han redactado siempre sus prescripciones facultativas de espaldas al enfermo.» «Sentido en que deben inspirarse las reformas de la enseñanza.» «Unico ideal posible para sostener y vivificar nuestra enseñanza.»

El estilo en que está redactado es de gran pureza literaria y el ideal que le inspira tiene su base en las máximas cristianas.

Al defender la enseñanza congregacionista se muestra elocuente y dialéctico, así como también más tarde cuando apostrofa á la falangeliberalesca que intenta descatolizar á España. Con gran valentía le dice, á presencia de Unamuno, que «pierde miserablemente el tiempo». «El sentimiento religioso—exclama—que para nosotros ha sido, es y será el católico, se ha fundido en nuestra conciencia de tal suerte, que no puede separarse sin desgarrar el alma nacional y lo llevamos tan metido en la médula que continúan siendo católicos por dentro, aun aquéllos que, á imitación de Ansbál á los romanos, han jurado odio eterno al catolicismo.»

Ha sido, pues, un discurso enérgico y profundizador, que constituye una nota simpática entre la barahúnda de palabras huecas y resonantes vaciedades, que se escucharon ayer en la mayoría de los centros docentes que celebraron este clásico festival.

Nuestra enhorabuena al digno profesor.

**A los niños.**—El Domingo 4 de Octubre dará comienzo el Catecismo en la iglesia del Seminario, ó Clerecía, bajo la dirección del Reverendo Padre J. de Jorge, que prepara grandes sorpresas y muchos regalos para los aplicados.

**BOLSA**

**COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY**

(26 Septiembre de 1908)

FONDOS PÚBLICOS	Últimos precios	Alza	Baja
<i>4 por 100 perpetuo interior.</i>			
Fin corriente.. . . . .	84 95	30	00
Fin próximo.. . . . .	00 00	00	00
<i>Al contado.</i>			
Serie F, de 50.000 ptas. nom. . . . .	83 70	00	90
» E, de 25.000 » » . . . . .	83 70	00	90
» D, de 12.500 » » . . . . .	83 95	00	00
» C, de 5.000 » » . . . . .	85 40	00	125
» B, de 2.500 » » . . . . .	85 40	00	135
» A, de 500 » » . . . . .	85 40	00	135
» G y H, de 100 y 200. . . . .	85 50	05	125
En diferentes series. . . . .	85 50	00	120
<i>5 por 100 amortizable.</i>			
Serie F, de 50.000 ptas. nom. . . . .	000 40	00	00
» E, de 25.000 » » . . . . .	101 35	40	00
» D, de 12.000 » » . . . . .	101 00	40	00
» C, de 5.000 » » . . . . .	101 50	40	25
» B, de 2.000 » » . . . . .	101 50	40	25
» A, de 500 » » . . . . .	101 50	50	15
En diferentes series. . . . .	101 40	35	15

Imp. y Encuadernación Salmanticense  
Arroyo del Carmen, 15.



### Movimiento de Trenes en la estación de Salamanca.

#### LÍNEA DEL OESTE ENTRADAS Y SALIDAS

Tren núm. 101, llegada 4'40; salida 5'05 correo.  
 Tren núm. 112, llegada 10'23; salida 10'45 mixto.  
 Tren núm. 111, llegada 16'22; salida 16'55 mixto.  
 Tren núm. 102, llegada 22'00; salida 23'00 correo.  
 Tren núm. 132, llegada 22'00; salida 5'50 mercancías y viajeros.  
 Tren núm. 133, llegada 21'15; salida 5'50 mercancías y viajeros.  
 El tren núm. 132 y 133 circulan solo los martes de cada semana.

#### LÍNEA DE MEDINA A SALAMANCA

Tren núm. 1, llegada 4'33 correo.  
 » » 3, » 9'20 mixto.  
 » » 11, » 11,20 sub-ex-prés.  
 Tren núm. 4, salida 16'30 mixto.  
 » » 2, » 22'10 correo.  
 » » 12, » 22'54 sub-ex-prés.  
 Tren núm. 24, salida 11'30 mercancías y viajeros.  
 Tren núm. 23, llegada 18'30 mercancías y viajeros.

Los trenes números 24 y 23 circulan los Martes, Jueves y Sábados de cada semana.

#### LÍNEA DE SALAMANCA A LA FRONTERA DE PORTUGAL

Tren núm. 1, salida 5'00 correo.  
 » » 6, llegada 10'00 mixto.  
 » » 7, salida 11'25 sub-ex-prés.  
 Tren núm. 5, salida 4'40 mixto.  
 » » 2, llegada 21'36 correo.  
 » » 8, » 22'49 sub-ex-prés.  
 Tren núm. 16, llegada 21'48 rápido.  
 » » 15, salida 4'45 rápido.  
 El tren núm. 16 circula los Martes y Viernes de cada semana.  
 El tren núm. 15 circula los Miércoles y Sábados.

#### LÍNEA DE PEÑARANDA

Tren núm. 14, salida 17'00 mixto-mercancías.  
 Tren núm. 13, llegada 9'29 mixto-mercancías.

### Revista de Mercados

Ledesma.—Septiembre 2.—Estado del tiempo, bueno.

Tendencia del mercado, sostenida.  
 Precios:  
 Trigo, á 48 reales fanega.  
 Centeno, á 34.  
 Cebada, á 24.  
 Algarrobas, á 33.  
 Avena, á 19.  
 Garbanzos, de 1.<sup>a</sup> á 190 rs. fanega.  
 Idem de 2.<sup>a</sup>, á 150.  
 Idem de 3.<sup>a</sup>, á 120.  
 Alubias, á 84.  
 Mueles, á 40.  
 Guisantes, á 33.  
 Harina de 1.<sup>a</sup>, 18 reales arroba.  
 Idem de segunda, 17 id.  
 Idem de tercera, á 16 id.  
 Patatas, á 5 reales arroba.  
 Bueyes de labor, á 1500 reales uno.  
 Novillos, á 1800 id.  
 Vacas cotrales, á 850.  
 Cerdos al destete, 60 reales uno.  
 Cerdos de seis meses, á 150 id.  
 Idem de un año, á 400 reales uno.  
 Aceite, á 94 reales cántaro.  
 Vino tinto, á 17 rs. cántaro.  
 Idem blanco, á 20 rs. cántaro.

Salamanca.—Durante la semana han fluctuado en esta región los siguientes precios:

Trigo, á 12 pesetas los 55 litros.  
 Idem barbilla, á 11'50.  
 Idem rubión, á 11'75.  
 Centeno, á 8'50.

Cebada, á 5'50.  
 Algarrobas, á 7.  
 Burgos.—Septiembre 26.—Estado del tiempo, bueno.  
 Tendencia del mercado sostenida.  
 Precios:  
 Trigo á laga, á 12 pesetas los 44 kilos  
 Id. mocho, á 11'75 ptas. los 42 1/2 id.  
 Id. rojo, á 11'50 los 42 1/2 idem.  
 Centeno, á 7 los 41 1/2.  
 Cebada, á 6'50 los 32 idem.  
 Avena, á 3'75 los 26 idem.  
 Yeros, á 9 los 44 idem.  
 Alholvas, á 9 los 44 idem.  
 Garbanzos, á 30 idem.  
 Alubias, á 24 idem.  
 Harina de 1.<sup>a</sup>, á 4'50 pesetas los 11 y 1/2 kilos.  
 Salvado de 1.<sup>a</sup>, á 3 idem.  
 Patatas, á 6 reales idem.  
 Carneros, á 25 pesetas uno.  
 Ovejas, á 22 idem.  
 Corderos, á 12 pesetas uno.  
 Aceite, á 14 pesetas los 12'56 litros.  
 Vino tinto, á 5'50 pesetas los 15'13 litros.

Barcelona.—Septiembre 2.—Precios sostenidos.  
 Vendióse trigo de Medina y Avila, superiores, á 49 1/2 reales.—Dueñas, Peñafiel y Arcos, á 49 1/4.  
 Llegados 17 vagones de trigo y centeno.

# SECCION DE ANUNCIOS

## ¡ATENCIÓN SALMANTINOS!

El dueño de la Salchichería establecida en la Isla de la Rúa (junto al caño de San Martín), tiene desde hoy á la venta un gran surtido en salchichón, lomo embuchado, botifarra catalana, sobreasada de mallorca, lamones añejos, avileses, lugueses y del país, idem idem nuevos y exquisitos chorizos blancos para enfermos, chorizos del cagalar, longaniza, morcillas, farinatos, etc etc.

¡Visítale! LAURENTINO MADRUGA

ISLA DE LA RÚA, 1.

(JUNTO AL CAÑO DE SAN MARTÍN).

## SABIDO DE MUCHOS ES

que en esta Ciudad de Salamanca, Lonja de la Cárcel, números 13 y 15 hay, hace más de veinte años, una tienda de Tejidos de lana, seda, lino y algodón y que vende, todos los artículos á Precio Fijo verdad, teniéndolos todos marcados. Pues bien, queriendo ahora reducir las existencias, desde el 1.º de Octubre hasta que se avise, hacemos una bonificación, descuento ó regalo de cinco por ciento á todas las compras que nos hagan de una peseta en adelante.

Cerrado los días festivos y domingos  
**LONJA DE LA CÁRCEL, NÚMEROS 13 Y 15**  
 SALAMANCA

Septiembre de 1908.

## PARA LOS NO CURIOSOS

En el almacén de calzado de MIGUEL LÓPEZ, tiene gran existencias en calzado lo mismo en formas que en clases de Caballero, Señora y niños.

También se construye todo lo que se encargue á la medida con solidez y economía.

Se hacen toda clase de composuras al calzado comprado en esta casa ó siendo cliente de ella.

No dejéis de visitar esta Zapatería.

Y no confundirse, Isla de la Rúa 1, (junto al caño de S. Martín).

## LA REVOLUCION

La pluma-tintero HELIOS resuelve el problema de escribir con agua ó con otro líquido cualquiera.

Mojando esta *modernista* pluma en el agua dá una hermosa tinta violeta copiativa.

!!!Casi de balde!!!

Abajo las tintas (1)  
 y los tinteros  
 escribanías  
 y lapiceros.

Librería del Sagrado Corazón, Rúa, 51.

(1) Sobre todo las medias.

## ANUNCIO

Dehesa ó finca muy grande de labor y pastos se desea comprar en la provincia de Salamanca.

Dirigirse á don Juan Noquera, calle del Espíritu Santo, números 37 y 39, Madrid.

## DIRECTORIO ESPIRITUAL

DEL

## TERCIARIO FRANCISCANO

El ilustre P. Agustín de Adios, acaba de traducir la magnífica obra del R. P. Oisy, también Capuchino, cuyo título encabeza estas líneas, y con ello presta un buen servicio á los que de veras quieren ser perfectos cristianos y de modo especial á los Terciarios del Seráfico Patriarca de Asis.

En este libro hallará el Terciario un verdadero é infalible guía práctico, y las instrucciones, ceremonial é indulgencias de la V. O. T., con todas las gracias y privilegios concedidos por los Papas.

Pero donde está el verdadero mérito de la obrita es en los consejos y método de vida cristiano, que constituye un tratado de Moral.

Su precio 3 pesetas rústica y 4 en tela inglesa.